



VIII Centenario del Cántico de las Criaturas

LOADO SEAS MI SEÑOR POR EL HERMANO SOL

Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor **hermano sol**,
el cual es día, y por el cual nos alumbras.
Y él es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.



AMBIENTACIÓN

- Disponer en el lugar del encuentro algún símbolo que recuerde el contenido de la estrofa del Cántico que meditamos hoy (imágenes, lámparas con estas formas...) y un letrero con su contenido para ir siguiendo las palabras que se comentan.
- Si las condiciones lo permiten (horario, clima, etc.), sería bueno proclamar esta estrofa y orar contemplando al hermano sol. Percibiendo su luz y calor.

INTRODUCCIÓN

«Señor Dios nuestro, ¡que admirable es tu nombre en toda la tierra!» (Salmo 8)

Con una mirada de fe, llena de gratitud contemplamos las maravillas de la creación y llegamos a descubrir la presencia de Dios que le da un sentido. Toda la creación es un espejo de perfección divino, son hermanos y hermanas porque ellas son obra y don del mismo autor. Juntas todas ellas constituyen el coro de la creación, que contempla alaba y da gracias al Dios creador.

El Cántico es una expresión final y la confesión del Poverello que recapitula todo nuestro recorrido y conformación con Cristo el hijo bien amado. Nuestra fe en la paternidad-maternidad de Dios se convierte en cantico de alabanza que proclamen la fraternidad de todas criaturas y su belleza.

En este año 2025, conmemoramos el VIII centenario de la composición del Cántico de las criaturas. Francisco de Asís, algunos meses después de su experiencia en el monte Alverna, quiso pasar un tiempo en el monasterio de San Damián donde vivía Clara y las primeras hermanas pobres. Allí aconteció algo que se nos escapa, pero que culminó en el canto de Francisco donde todo, absolutamente todo -día y noche, gozo y dolor- encuentra su sitio y su sentido y todo, ese “absolutamente todo” se puede vivir, ya por fin, como gracia y misericordia.

Nos unimos a toda la familia Franciscana para alabar y bendecir a Dios con las mismas palabras del cantico de las criaturas de San Francisco. Alabamos a Dios por todas sus criaturas y en especial por el hermano Sol.

Momento de silencio e interiorización (música instrumental)

CANTO: “A tu paso alegras el cielo... “ <https://www.youtube.com/watch?v=2crQjvbql-k> (o cualquier otro)

ESCUCHA DE LA PALABRA

Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre



VIII Centenario del Cántico de las Criaturas

que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. (Mateo 5,44-45)

PROFUNDIZANDO SIGNIFICADOS. El don sin condiciones ni límites

El Cántico del hermano sol se abre con el calificativo *altísimo* atribuido al Señor. Es digno de notar que este fue elegido para designar a Dios mismo. No hay duda que traduce un objetivo profundo del alma, la aspiración más elevada, el impulso hacia lo divino. Ninguna alabanza, por más “alta” que sea, puede expresar el misterio de Dios. Desde lo más alto del cielo donde brilla *el Señor hermano Sol*, la alabanza de Francisco baja gradualmente en dirección de las realidades más cercanas, más accesibles y más humildes.

Detrás del Cántico y en su Cántico esta Francisco. Necesitamos acercarnos a su persona, respirar su atmosfera interior, asomarnos al paisaje subjetivo de sus actitudes y experiencias, compartir sus conocimientos, sus lecturas, sus relaciones y vivirla en la vida de cada día.

Si el poema es el taller en el que se construye el mundo, el sol es el foco que ilumina la materia. Todo lo positivo que se dice de este *señor hermano sol* no oculta el dolor del mundo, el sufrimiento de la vida que está inserto en ella. No solo no lo vela, sino que lo saca a la luz. Pues es su luz, sus rayos que descienden en vertical, lo que visibiliza las heridas de cuantos viven sobre la superficie de la tierra.

En la oración ante el Cristo de san Damián, Francisco pide *luz para las tinieblas de su corazón* y, ahora, celebra la existencia de una luminaria que se proyecta sobre las tinieblas de la vida. Y no para destruirlas sino para ponerlas nombre, reconociendo su existencia, persignándolas en un bautizo de luz.

La estrofa dedicada al sol concluye con un verso imprescindible para una profunda inteligencia del poema: *de ti, Altísimo, lleva significación*. El significado del sol en relación con el significado de Dios tiene que ver con la ausencia de limitación, con su disposición a brillar sobre buenos y malos, con su poder para rescatar las sombras, visibilizar su existencia, nombrarlas, sacarlas a la luz. Así ha comprendido Francisco que es Dios: irrestricto en su ser, difusivo, carente de diques o barreras, volcado sobre todo cuanto existe¹.

REFLEXIONAMOS Y COMPARTIMOS RESONANCIAS

1. Algún subrayado..., cuestionamiento, llamada...
2. Recordamos experiencias de “sol” que han dado sentido... y han aclarado nuestras sombras...
3. Jesús es la Luz y nos llama a ser luz ¿cómo? ¿dónde?

ORACIÓN FINAL

Oh, alto y glorioso Dios,
Ilumina las tinieblas de mi corazón.
Dame fe recta,
Esperanza cierta,
Caridad verdadera,
sentido y conocimiento
para que cumpla tu santo y veraz mandamiento



¹ Cf. Víctor Herrero de Miguel, ofmcap, Rev. Sal Terrae, febrero 2025